

guida se formó un montecillo de tierra, y en la cúspide se empalmaron cuatro caballos. Batuta, viendo tales disturbios, se dió prisa á dejar el país.

De Zaitun se dirigió á Sumatra y luego á Calicut y á Ormuz. Recorriendo despues la Persia y la Siria, verificó por tercera vez la peregrinacion á la Mecca en 749 (1348). Al año siguiente volvió á Tánger, y visitó su suelo natal; pero aun no se habia extinguido en él la pasion á los viajes. Al poco tiempo marchó á España, y atravesando la parte meridional de la Península, tornó á Marruecos, y se encaminó al Sudan ó comarca del Nilo. Desde Segelmessa llegó en veinticinco dias á Tagari, « aldea en que no hay nada bueno, porque las casas y mezquitas están construidas de piedras de sal y cubiertas de pieles de camellos. » Los habitantes del Sudan compraban aquella sal cortada en pedazos regulares, y se servian de ellos en lugar de dinero.

Despues de atravesar el gran desierto, llegó á Abu Latin, primer distrito del Sudan, cuyos habitantes tenían por principal ocupacion el comercio, y llevaban sus vestidos del Egipto. Las mujeres parecieron á nuestro viajero muy lindas. « Aquí ninguno toma el nombre de su padre, y sí de su tío materno. El hijo de la hermana sucede siempre en la herencia, prefiriéndole al propio: costumbre que no he visto en otra parte, á no ser entre los Indios infieles del Malabar. »

Desde Abu Latin á Mali halló los caminos llenos de árboles, tan enormes que una caravana hubiera podido ponerse á cubierto bajo uno de ellos, y vió á un tejedor trabajando en su telar en el hueco que formaba el tronco de uno de aquellos árboles. Mientras estaba en Mali, habiendo encontrado un dia al rey en un banquete, se levantó y dijo: « He recorrido todo el mundo y visto sus reyes: hace cuatro meses que habito en tus dominios, y no he recibido de tus manos ningun regalo ni provision: ¿ qué deberé decir de tí cuando se me pregunte sobre el particular? » Al oír tal exhortacion, el sultan le destinó una casa con todo lo necesario.

En su viaje por el Níger, que Ibn Batuta llama Nilo, vió gran número de hipopótamos á orillas de un gran golfo ó lago. Allí le dijeron que en algunas partes del Sudan los infieles comen carne humana; pero solo de Negros, pues consideran malsana la de los blancos, por no estar bastante madura. Al cabo de algunos dias llegó á Tumbuctú, acerca de la cual no entra en pormenores.

La ciudad de Kakau, situada mas allá de Tumbuctú, era mirada como la muy hermosa del Sudan. De allí pasó á Bardama, y despues á Nakda, ciudad de encantador aspecto, construida de piedra roja, en cuyas cercanias habia ricas minas de cobre. Desde Nakda volvió á Fez, donde fijó su residencia en 754 (1353), veintiocho años despues de su primer viaje. Entretanto habia cumplido todas las obligaciones que se impuso en el curso de sus peregrinaciones: visitó á los tres hermanos del jeque Boran Oddin el-Aaraj, que habitaban uno en Persia, otro en la India y el tercero en la China, y llevó noticias del jeque Kawan Oddin, que habia encontrado entre los Chinos, á su hermano, que encontró en el centro del Sudan.

W. DESBOROUGH COOLEY.

(B) pág. 653.

LA AMÉRICA DESCUBIERTA POR LOS ESCANDINAVOS.

El descubrimiento de la América en el siglo x debe mirarse como uno de los sucesos mas notables en la historia del mundo, y la posteridad tiene que reconocer tal honor á los Escandinavos. Véase un compendio de la historia antigua de América, y noticias de geografia, hidrografia é historia natural, contenidas en la

obra *antiquitates Americanae*. La Groenlandia (dice Rafn, de quien tomamos esta noticia) estuvo habitada en otro tiempo por una numerosa poblacion europea, y formó una diócesis especial. Pero en vez de examinar el contenido de los muchos documentos que se refieren á este país, recordáremos tan solo que el descubrimiento de la Islandia á la mitad del siglo ix, y la ocupacion de esta isla en 874, verificada por Ingolfo, y en el espacio de un siglo por una colonia de ricas y poderosas familias del Norte, precedieron al descubrimiento de la América. Los navegantes, despues de surcar en todas direcciones el mar que circunda la Islandia, no debian tardar en reconocer la Groenlandia. Si echamos una ojeada á la historia primitiva de Islandia, á la colonizacion de esta isla y á los acontecimientos que se siguieron, el descubrimiento de la América nos parecerá un resultado natural de las excursiones aventureras y de los sucesos de aquella época.

RESÚMEN DE LOS VIAJES DE LOS ANTIGUOS ESCANDINAVOS
A LA AMÉRICA DEL NORTE.

Viaje de Biörn Heriulfson en 986.

En la primavera de 986 Erico el Rojo, desterrado de Islandia, se dirigió á la Groenlandia, y fijó su residencia en Brattalid en el Ericsfiord. Muchos le acompañaban en este viaje, entre otros Eriulf, hijo de Bard, que era pariente de Ingolfo, primer colonizador de Islandia. Eriulf se estableció en Heriulfnes, en la parte meridional de la Groenlandia. Su hijo Biörn se dirigió á Noruega, y habiendo vuelto á Islandia y tenido noticia de la partida de su padre, decidió, segun su costumbre, pasar el invierno con él. Aun cuando ni él ni sus compañeros habian navegado jamas en el Mar de Groenlandia, desplegaron no obstante las velas, y partieron con la bruma y el viento Norte, encontrándose al cabo de muchos dias de navegacion sin saber dónde estaban. Cuando se aclaró el cielo, vieron una tierra cubierta de bosques, sin montañas, y con solo algunas colinas: como no correspondia á la descripcion que les habian hecho de la Groenlandia, la dejaron á un lado, y navegaron dos dias mas, hasta que distinguieron otra tambien llana y cubierta de bosques. Volvieron á lanzarse en alta mar, y á los tres dias de navegacion con viento Sudoeste, descubrieron una tercera tierra elevada, montañosa y cubierta de neveras. Despues de costearla, reconocieron que era una isla; pero en vez de desembarcar, pues su aspecto no pareció bastante halagüeño á Biörn, volvieron la popa hácia tierra y con el mismo viento siguieron su viaje, consiguiendo llegar á los cuatro dias á Heriulfnes en la Groenlandia.

Descubrimientos de Leif Ericson, y primer establecimiento en Vinland.

Algun tiempo despues de este viaje, probablemente en 994, Biörn hizo una visita á Erico, yarl de Noruega, á quien contó su viaje y las tierras desconocidas que habia visitado. Erico le culpó por no haber examinado con mas atencion aquellos diferentes países, y á su vuelta á Groenlandia se trató de emprender un viaje de descubrimiento. Leif, hijo de Erico el Rojo, compró el buque de Biörn, y embarcó á su bordo treinta y cinco hombres, entre ellos un Aleman, llamado Tyrker, que habia estado largo tiempo junto á su padre, y habia querido con extremo á Leif cuando era niño. En 1000 todos estos hombres empezaron su viaje, y llegaron al último de los países que Biörn habia visto. Anclaron, echaron el hote al mar y se acercaron á la orilla. No se distinguia una sola yerba, y sí neveras en toda la parte interior; desde el mar á estas habia como una cuesta pedregosa (*hella*). Llamaron á aquella tierra, que les pa-

reció desnuda de toda clase de atractivos. Hellulan. Haciéndose á la vela y entrando en alta mar llegaron á otra tierra llana, selvosa, con una costa perpendicular y bancos de arena blanca, que denomina Markland (tierra de bosque). Se dieron de nuevo á la vela con viento Nordeste, y al cabo de dos dias descubrieron una isla, situada al Oriente de la tierra. Habiendo entrado en un estrecho que habia entre esta y una península, que se prolongaba en el mar al Este y al Norte, dirigieron el rumbo hácia Occidente. En tiempo de marea se veian muchos bajos profundos. Acercándose á la orilla, llegaron adonde un rio, que salia de un lago, desembocaba en el mar. Condujeron á este rio su nave, despues al lago, y echaron el ancla. Allí construyeron algunas cabañas de madera; pero habiendo resuelto despues pasar el invierno en aquellos parajes, edificaron casas grandes, llamadas posteriormente Leifsbudir (casas de Leif). Terminadas estas construcciones, Leif dividió sus compañeros en dos partes, que alternativamente debian estar en las casas y hacer correrias por los alrededores. Les recomendó no alejarse demasiado, volver á la noche y no separarse unos de otros: tambien él partió con ellos á continuar sus exploraciones. Un dia se notó que Tyrker habia desaparecido: Leif, tomando consigo una docena de hombres, salió en su busca; pero apenas habian dado unos pasos, le vieron venir. Habiéndole preguntado Leif la causa de su ausencia, respondió en Aleman, sin que le comprendiesen: entónces dijo en la lengua del Norte: « No me he alejado mucho, y sin embargo tengo que participaros un descubrimiento: he hallado viñedos y racimos de uvas. » Añadió en corroboracion de la verdad que habia nacido en un país donde abundaban las vides. Los compañeros de Leif se ocuparon entónces en proporcionarse madera de construccion con que cargar el buque, y racimos de uvas de que llenaron la chalupa. Leif llamó á esta tierra Vinland, país del vino. Á la primavera partió para la Groenlandia.

Expedicion de Thorwald Ericson á países mas meridionales.

El viaje de Leif fué el tema frecuente de las conversaciones, y su hermano Thorwald pensó que aquella region habia sido poco explorada. Hizo, pues, que Leif le diese la nave y al mismo tiempo le asistiese con hombres y consejos, y empezó su viaje acompañado de treinta hombres en 1002. Habiendo llegado á Leifsbudir en el Vinland, pasaron allí el invierno viviendo de la pesca. En la primavera del año 1003 Thorwald envió parte de su gente en la chalupa á hacer un viaje de exploracion al Sur. Encontraron allí un país hermoso, lleno de selvas; solo habia un corto espacio entre los bosques, el mar y los bancos de arena blanca; muchas islas y bajos fondos; ninguna huella humana, nada que indicase que aquella tierra hubiese sido visitada antes, á excepcion de una especie de cabaña de madera que divisaron en una isla al Oeste. Hasta el otoño no dieron la vuelta á Leifsbudir.

El verano siguiente, en 1004, Thorwald se dirigió con la nave al Este, luego al Norte, mas allá de un cabo considerable que cubria una bahía, y que llamó Kialarnes, esto es, cabo de quilla. Siguiendo la costa oriental del país, pasó por la embocadura de las bahias mas próximas, y llegó cerca de un promontorio que se prolongaba en el mar, todo cubierto de árboles. Allí desembarcó con todos sus compañeros, y mirando alrededor, exclamó: « ¡ Qué hermoso país! ¡ Aquí fijaré mi residencia! Al momento de embarcarse, vieron al pié del promontorio, en la arena, tres canoas, ocupada cada una por tres Skrelligs, es decir, Esquimales. Mataron á ocho; pero el noveno huyó con su canoa. Un momento despues muchos Esquimales salieron de

la bahía y se encaminaron contra ellos, que trataron de defenderse, rodeando las naves con una empalizada. Los Esquimales los atacaron por un instante y se alejaron en seguida. Thorwald, herido en un brazo por una flecha, y advirtiendo que la herida era mortal, dijo á sus compañeros: « Partid lo mas pronto que podáis; pero me subiréis al promontorio donde me parecia que hubiera sido tan hermoso habitar. Mis palabras eran proféticas: quizi viene permanecer allí algun tiempo. Allí me enteraréis; plantaréis cruces sobre mi sepulcro, sobre mi cabeza y á mis piés, y de hoy en adelante llamaréis este sitio Krossanes. » Dicho esto, murió; sus órdenes fueron ejecutadas: los demas volvieron á Leifsbudir, donde estaban los camaradas, y pasaron juntos el invierno; pero á la primavera siguiente (1005) se embarcaron para la Groenlandia, llevando una importante relacion que hacer á Leif.

Desgraciada expedicion de Thorstein Ericson.

Thorstein, tercer hijo, resolvió ir á Vinland á buscar el cuerpo de su hermano. Despues de equipar el mismo buque, escogió veinticinco hombres fuertes y hábiles, y llevó consigo á su mujer Gudrida; pero todo el verano anduvieron errantes en el mar sin saber dónde se encontraban. Al fin de la primera semana de invierno arribaron á Lysufiord, establecimiento al Oeste de la Groenlandia; allí murió Thorstein en aquella estacion, y en la primavera su mujer volvió á Ericsfiord.

Establecimiento de Thorfinn en Vinland.

El verano siguiente (1006), dos buques de Islandia llegaron á Groenlandia: uno de ellos estaba mandado por Thorfinn, cuyo sobrenombre era Karlsefne, esto es, destinado á ser grande hombre; sugeto rico y poderoso, de familia ilustre, que contaba entre sus antepasados Daneses, Noruegos, Suecos, Islandeses, Escoceses, algunos de los cuales habian sido reyes ó descendientes de reyes. Le acompañaba Snorr Thorbrandson, tambien de familia distinguida. Mandaba la otra nave Biörn Grimolfson de Breidfiord y Thorhall Gamlason de Austfirir. Celebraron la fiesta de Navidad en Brattalid. Thorfinn se enamoró de Gudrida, y habiendo pedido su mano á Leif, se casó con ella en el invierno. El viaje de Vinland era entónces, como antes, el tema obligado de las conversaciones, y Thorfinn cedió á las instancias de su esposa y de sus amigos, que le excitaban á emprenderlo.

En la primavera de 1007 Karlsefne y Snorr prepararon un buque; Biörn y Thorhall el suyo; otro (el que Thorbion, padre de Gudrida, habia llevado á Groenlandia) era mandado por Thorward, marido de Freydisa, hija natural de Erico el Rojo. Á bordo de este se hallaba tambien un tal Thorhall, que habia servido mucho tiempo á Erico, como cazador en el verano, y como mayordomo en el invierno, y que conocia perfectamente la parte desierta de la Groenlandia. Componiase la expedicion de 160 personas, ademas del ganado de todas clases, pues llevaban la intencion de fundar, si les era posible, una colonia. Llegaron primero á Westerhydge, despues á Biarney (Disco). De aquí se dirigieron al Sur hácia Hellulan, donde encontraron muchas zorras; continuando siempre al Sur, llegaron en dos dias al Markland, país lleno de bosques y de animales. Navegaron luego al Sudoeste, y arribaron á Kialarnes, donde vieron desiertos sin huella humana, rios, largos y estrechos, y médanos que llamaron Furdstrandir. Despues de superar todos estos inconvenientes, la tierra empezó á presentarse interceptada por bahias. Tenian consigo

dos Escoceses, Hake y Hekia, dados á Leif por Olaf Tryggvason, rey de Noruega, excelentes corredores. Los enviaron á tierra, recomendándoles ir al Sudoeste y explorar el país, y volvieron á los tres días con racimos de uvas y espigas silvestres. Los navegantes prosiguieron su curso hasta donde el mar formaba una bahía profunda. Pasada esta bahía había una isla, donde las corrientes eran rápidas, como también las de la bahía. En aquella isla abundaban tanto los adori, que era imposible dar un paso sin aplastar sus huevos. La denominaron Straumei (país de las corrientes), y á la bahía Straumfiord (bahía de las corrientes). Desembarcaron, dispusieron lo necesario para pasar allí el invierno, y como el país era extremadamente hermoso, solo se ocuparon en explorarlo.

Thorhall queria dirigirse desde allí al Norte en busca del Vinland, y Karlsefne, por el contrario, al Sudoeste. Thorhall, habiéndose separado de los demas con ocho hombres, pasó mas allá de Furdstrandir y Kialarnes; pero fué arrojado por un recio viento que soplabá del Oeste sobre la costa de Irlanda, y según el relato de algunos mercaderes, cogido con todos los suyos y obligado á servir como esclavo. Karlsefne, Snorr, Biörn y el resto de la expedición (131 hombres), navegaron hácia el Oeste, y llegaron adonde sale de un lago un río que desagua en el mar. Cerca de la embocadura de este río había un grupo de grandes islas: entraron en el lago y llamaron al país Hop. En la llanura encontraron campos de trigo silvestre, y en la colina racimos de uva. Una mañana vieron muchas canoas, y con señales amistosas invitaron á los naturales á aproximarse, lo que estos hicieron, mirándolos con maravilla. Eran negros y feos, iban desgreñados, y tenían los ojos grandes y la cara aplastada. Despues de contemplar unos instantes á los recién llegados, partieron en sus canoas, impulsadas por los remos, al Sudoeste mas allá del Cabo. Karlsefne y sus compañeros habían construido su habitación en lo alto de la bahía, y allí pasaron el invierno. No cayó nieve, y el ganado pudo pastar á campo raso. Al principiar el año 1008 vieron una mañana otras muchas canoas venir del Sudoeste. Karlsefne hizo señales de paz con un escudo blanco levantado en el aire, y ellos se acercaron inmediatamente y empezaron la permuta de efectos. Mostraban evidente preferencia por las telas encarnadas, y daban en cambio pieles grises. Hubieran querido comprar también espadas y lanzas; pero Karlsefne y Snorr prohibieron su venta. En lugar de una piel enteramente gris, aquellos Skrellings recibieron un pedazo de paño encarnado de un palmo de ancho, que se envolvieron alrededor de la cabeza. El comercio siguió algun tiempo de este modo; pero los Escandinavos, viendo que su paño empezaba á disminuirse, lo cortaron en listas del ancho de un dedo, y los Skrellings compraron estas al mismo precio y aun mas caras que los pedazos anteriores. Karlsefne mandó á las mujeres llevar pan y leche, y los Skrellings se aficionaron tanto á estos manjares, que compraron leche con preferencia á todo, abandonando las mercancías por el placer de saciar su apetito. En medio de este tráfico, un toro, conducido por Karlsefne, salió del bosque mugiendo de una manera horrible. Los Skrellings al oírlo sintieron tal miedo, que se arrojaron en sus canoas y hugaron hácia el Sur. En este tiempo Guadrída, esposa de Karlsefne, dió á luz un niño, que recibió el nombre de Snorre.

Al empezar el invierno siguiente, los Skrellings volvieron en mayor número, con intenciones hostiles, exhalando espantosos gritos. Karlsefne mandó levantar el escudo rojo: las dos tropas avanzaron, y principió la batalla. Cayó entonces una lluvia de flechas: los Skrellings empleaban ademas una especie de honda; ponían en lo alto de una pértiga un globo pesado, semejante al vientre de un carnero y de color azul, y lo lanzaban contra la gente de Karlsefne, haciendo

gran ruido al caer. Los Escandinavos se amedrentaron y huyeron á lo largo del río. Freydisa salió en aquel momento, y viendo que volvían la espalda les gritó: « ¡Cómo! ¿hombres de vuestro denuedo emprenden la fuga ante un puñado de miserables, que pudieran matar como corderos? ¡Si tuviese armas, os enseñaría á combatir! » Viendo que no le daban oídos, trató de seguir tras ellos; pero su embarazo la obligó á ir con mas lentitud. Sin embargo, consiguió alcanzarlos en el bosque, donde encontró un cadáver, era el de Thorbrand Snorrason, que había sido herido en la cabeza con una piedra plana, y tenía al lado la espada desnuda. Cogiola, se puso en posición de defenderse, y con el pecho desnudo, esgrimió la espada contra los enemigos. La vista de esta mujer armada los aterró, y tornando á sus canoas, huyeron de aquellos lugares. Karlsefne y sus compañeros se acercaron á Freydisa y elogiaron su valor; pero conociendo que si permanecían allí estarían expuestos á los ataques de los naturales, resolvieron volverse á su patria.

Navegando al Este llegaron á Straumfiord, y Karlsefne fué con una nave en busca de Thorhall. Adelantándose al Norte de Kialarnes, se dirigió al Noroeste, dejando la tierra á babor. Por todas partes veía bosques, sin que hubiese un pequeño espacio desprovisto de árboles; las alturas de Hop y las que tenían á la vista, no formaban mas que una larga cadena. Los navegantes pasaron el invierno en Straumfiord: entonces Snorr, hijo de Karlsefne, contaba tres años. Al partir de Vinland soplabá el viento del Sur; cuando llegaron á Markland, encontraron cinco Skrellings, y habiendo cogido dos niños, se los llevaron consigo, les enseñaron la lengua del Norte y los bautizaron. Estos dos niños dijeron que su madre se llamaba Wethilldi, y su padre Uvæge; que los Skrellings eran gobernados por reyes, uno de los cuales tenía el nombre de Avaldamon, y el otro el de Valdidida; que no había casas en su país, habitándose en cavernas. Biörn Grimolfson se desvió de su camino hasta ir á parar al Mar de Irlanda, y arribó á un punto tan infestado de gusanos, que su nave quedó arruinada: unos cuantos únicamente lograron salvarse en un barquichuelo bañado de brea hecha con aceite de perro marino, preservativo contra los gusanos. Karlsefne continuó el viaje hácia la Groenlandia, y llegó á Ericfiord.

Viaje de Freydisa, Elge y Finnboge. Establecimiento de Thorfinn en Islandia.

El mismo verano de 1011 llegó á Groenlandia un buque noruego, mandado por dos hermanos islandeses de Austfirðir, Elge y Finnboge, que pasaron el invierno siguiente en Groenlandia. Freydisa les ofreció hacer un viaje á Vinland, con la condición de que dividirían con ella los productos del viaje. Consintieron, y se decidió que cada una de las partes llevaría consigo treinta hombres vigorosos, ademas de las mujeres; pero Freydisa tomó seis mas, que tuvo ocultos. En 1012 llegaron á Leifsbudir, y pasaron allí el invierno. La conducta de Freydisa causó discordia entre los jefes de la empresa, y con sus intrigas persuadió á su marido á dar muerte á los dos hermanos y á sus compañeros. Despues de aquel vergonzoso asesinato volvió á Groenlandia, donde Thorfinn aguardaba solo á que soprase el viento para dirigirse á Noruega. Su buque estaba tan lleno de riquezas, que corrían voces de que nunca había salido de Groenlandia un cargamento mas rico. Apenas sopló el viento favorable, se dió Thorfinn á la vela, llegó á Noruega, y pasó allí el invierno vendiendo sus mercancías. Al año siguiente, cuando iba á embarcarse para la Islandia, llegó un Aleman de Bremen que queria comprar un pedazo de la madera de Vinland,

llamada *mausur*, y se la pagó en medio marco de oro. Karlsefne fué al año siguiente (1013) á Islandia, compró en Skagefiord, en el distrito del Norte, la tierra de Glumboe, y pasó allí el resto de sus días. Despues de él la habitó su hijo Snorr, que había nacido en América. Cuando Snorr se casó, su madre hizo una peregrinación á Roma, y volvió á la casa de su hijo en Glamboe, donde había mandado erigir una iglesia. Allí vivió largo tiempo como monja. Del hijo de Karlsefne descendió una numerosa é ilustre familia, entre cuyos individuos citaremos á Thorlak Runolfson, obispo de Sealholt, que nació en 1085 de Alfrida, hija de Snorr. Á él se debe el mas antiguo código eclesiástico de Islandia, publicado en 1123, y es probable que el mismo obispo haya recogido los pormenores acerca de los viajes que dejamos citados.

Geografía é hidrografía.

Por fortuna hallamos en estas antiguas relaciones de viajes, no solo nociones geográficas, sino también náuticas y astronómicas, para determinar la posición de los lugares. Los hechos náuticos tienen una importancia especial, aunque nadie se haya cuidado de ellos hasta ahora, esto es, la indicación del curso de los buques y de las distancias parciales, día por día. De las noticias contenidas en el *Landnama* y en alguna otra obra geográfica de Islandia, puede calcularse que la navegación de un día se valuaba en unas 27 ó 28 millas geográficas, danesas ó alemanas, de 43 al grado. Desde la isla de Elluland, llamada despues Litla Elluland (pequeña Elluland), Biörn llegó á Heriufsness (Ikigeit), en Groenlandia, con un viento Sudoeste en cuatro días. La distancia entre este Cabo y Terranova, es de unas 150 millas, que corresponderán perfectamente á la distancia que anduvo Biörn, si pensamos en la violencia del viento que impulsó su nave.

En las descripciones modernas se representa á esta isla como una tierra compuesta en parte de rocas desnudas y planas, mas ó menos extensas, sin un árbol, sin una mata, por lo cual se la denomina *barrens*. Este nombre conviene con el de *hellur*, que dieron los antiguos Escandinavos al país.

Markland estaba situado al Sudoeste de Elluland, á distancia de tres días de navegación (80 á 90 millas). Es la Nueva Escocia, cuya reciente descripción concuerda con la que los Escandinavos hicieron del Markland. El país es bajo por lo general, y la costa marítima llana y baja. En la orilla se ven rocas blancas. « El país es bajo con rocas de arena blanca, que se distinguen muy bien desde el mar, » dice J. W. Norrie en el *New American Pilot*, y otra obra de marina americana: « En la costa hay algunos bancos de arena extremadamente blanca. La Nueva Escocia, el Nuevo Brunswick y el Bajo Canadá, mas hácia lo interior y que puede mirarse como perteneciente al antiguo Markland, están casi en todos puntos cubiertos de inmensos bosques.

El Vinland estaba á dos días de navegación (54 á 60 millas) al Sudoeste de Markland. La distancia del Cabo Sabbia al Cabo Cod está marcada en las obras náuticas como (W by S) de 70 leguas (unas 52 millas). La descripción de estas costas viene bien con la de Biörn, y en la isla situada al Este, que en union de la misma península al Este y al Norte formaba el paso por donde navegó Leif, reconocemos á Nantucket. Los Escandinavos encontraron allí muchos bajos fondos. Los navegantes de nuestros días han hecho igual observación, y han hablado de muchos bancos de arena y otros bajos fondos que hay en aquella comarca: dicen que el Estrecho presenta el aspecto de una tierra sumergida.

El nombre de Kialarnes está compuesto de *Kiolr*, quilla, y *nes* cabo, y esta palabra, según todas las

probabilidades, se deriva de la semejanza que presenta la configuración de este Cabo con una quilla de barco, y en particular con la de las naves largas que usaban los Escandinavos. Este debía ser el Cabo Cod, el Nauset de los Indios, que, conforme al dicho de algunos viajeros, se parece á un cuerno, y según el de otros á un fusil. Los Escandinavos encontraron allí desiertos sin huella humana, orillas largas y estrechas, y méganos de un aspecto particular, á que dieron el nombre de *Furdstrandir*, playas maravillosas (voz que se deriva de *furda*, prodigio ó maravilla, y de *strand* faja, ú orilla). Cotejemos la descripción de este Cabo con la que hizo Hitchcock, autor moderno del *Report on the Geology of Massachusetts*. « Los méganos ó colinas de arena, que en gran parte ó totalmente se hallan desprovistos de vegetación, atraen las miradas por su particular carácter (*forcibly attract the attention on account of their peculiarity*). Cuando nos acercábamos á la extremidad del Cabo, la arena y la esterilidad del suelo se aumentaban, y en muchos lugares no faltaba al viajero mas que tropezar en el camino con una horda de Beduinos para hacerle creer que estaba en el fondo de un desierto de Arabia y de Libia. » Un fenómeno singular que se observa en aquel Cabo, es quizá la primera causa del nombre que le fué dado. El mismo autor lo describe del modo siguiente: « Atravesando los desiertos del Cabo, noté un efecto raro de miraje ó de ilusión. En Orleans, por ejemplo, se me figuró que subíamos por un ángulo de tres ó cuatro grados, y no salí de mi error, hasta que volviéndome, ví que semejante ascension aparecía en el trozo de camino ya recorrido. » No me esforzaré en explicar esta ilusión de óptica; observaré tan solo, que tal vez era un fenómeno de la misma naturaleza que aquel que sorprendió á Humboldt en las pampas de Venezuela. « Á nuestro alrededor (dice), todas las llanuras parecían subir al cielo. » Por tanto, los nombres que los Escandinavos pusieron á aquellos tres ríos llamándose Nauset Beach, Chatham Beach y Monomoy Beach, estaban perfectamente ideados.

Lo que llaman gran Gulfstream, que sale del Golfo de Méjico, y pasa por la Florida, Cuba y las islas de Bahama, va luego hácia el Norte en dirección paralela á la de la costa de Este de la América Septentrional: este río, cuyo lecho, según dicen, estaba en otro tiempo mas próximo á la costa, se derrama en muchas corrientes, precisamente en el sitio donde la península de Barnstable lo rompe cuando viene del Sur. El Straumfiord de los antiguos Escandinavos es probablemente la bahía de Buzzard y Straumey Marta's Vineyard, aunque la mención de la gran cantidad de huevos que se encuentran allí, conviene mejor á la isla situada á la entrada del estrecho de Vineyard, llamada hoy por la misma razón Egg Island, *isla de los huevos*.

Es probable que Krossanes sea la punta de Gurnet. Hallábase, sin duda, un poco al Norte de aquel país á que se acercó Karlsefne, cuando vió la línea de montañas que pretendió era la misma que se extiende hasta el país donde encontramos el punto llamado Hop (*i Hope*).

La voz *hop* en islandés significa una bahía pequeña formada por un río que viene de lo interior, y un seno del mar, ó la misma tierra que rodea la bahía. Corresponde á este hecho la bahía del Mount-Hope ó del Monte-Haup, como lo llaman los Indios, al traves del cual pasa el Río Tauton, que se reúne con las aguas afluentes del mar en el Estrecho de Seaconnet, por el río angosto, pero navegable, de Pocasset. En Hop estaba situado Leifsbudir. Mas arriba, probablemente en la hermosa elevación denominada por los Indios Mount-Haup, construyó Thorfinn Karlsefne sus habitaciones.